

Capítulo 1 EL PERFIL SOCIO CULTURAL Y LA INFRAESTRUCTURA

Caracteriza la sociedad local municipal en aquellos aspectos básicos que desde el punto de vista del grupo social y de los comportamientos colectivos inciden en los procesos de ordenamiento y planificación territorial. Este capítulo comprende el análisis de la población, los servicios sociales básicos, la cultura, la vivienda, los servicios sociales complementarios, los servicios públicos domiciliarios, las vías y el transporte, los equipamientos colectivos y el espacio público. Se identificará la oferta, la demanda de bienes y servicios de la población, a fin de planear la proyección espacial de las necesidades socioculturales y de infraestructura que la población demanda para los próximos años.

1.1 POBLACIÓN

Estudiar la población en el municipio implica determinarla espacial, histórica y estructuralmente para así arrojar una información sólida y confiable que apoye los objetivos trazados en esta fase de diagnóstico.

El análisis de la población se ocupa del movimiento natural y de la estructura de la población; comprende el recuento de la población en el devenir histórico, el crecimiento de la misma, la dinámica natural que lleva, su movilidad habitual, la composición por edad y sexo, la densidad urbana y rural, las condiciones sociales según el SISBEN y la estructura ocupacional.

1.1.1 EL RECUENTO DE LA POBLACIÓN Y SU CRECIMIENTO

El conocimiento estadístico de una población se basa sobre todo en los censos, que la ONU define como "el registro simultáneo por el gobierno en un tiempo determinado, de los datos demográficos y de todas las personas que viven en un territorio particular". Con un censo bien elaborado se puede obtener una información precisa sobre la población y así se puede realizar una correcta planificación de los recursos y las adecuadas proyecciones demográficas.

Para el análisis histórico del crecimiento y comportamiento de la población, se tomó la información disponible a partir del año 1951 y de ahí la información que han arrojado los censos de 1964, 1973, 1985 y 1993, fecha del último censo.

¹GARCÍA B. Aurora. Crecimiento y Problemas de la Población Mundial. Colección SALVAT TEMAS CLAVE, Barcelona, 1985. p 6



Sin embargo dentro del esquema de Ordenamiento Territorial en el año de 1999 se adelantó un pequeño recuento local de la población.

Tabla 1-1 La Población de Alpujarra según los censos.

AÑO	POBLACIÓN TOTAL	POBLACIÓN CABECERA	POBLACIÓN RESTO
1951	6.154	1091	5063
1964	7.319	1744	5575
1973	7.183	2083	5100
1985	5.663	1699	3964
1993	5.328	1546	3782

Fuente: Gutiérrez Fredy y otros, 1994. Estudio Geográfico Integrado con Énfasis en la Organización Espacial y con fines de Planificación para el Municipio de Alpujarra. Tesis de GRADO UJTL

La fecha de 1951 como fecha para el comienzo del análisis de la población no es caprichosa; pues por un lado 1951 se constituye el primer gran intento de elaborar o producir un censo moderno; de otra parte es a partir de la finalización de la Segunda Guerra Mundial, cuando en todo el mundo se produce la gran explosión demográfica.² En países subdesarrollados como Colombia el crecimiento demográfico es muy fuerte y el aumento acelerado de la población llega hasta mediados de la década de los 70, pues a partir de esa fecha surge en los países una gran preocupación por el establecimiento de políticas de control a la explosión demográfica, iniciándose entonces una cierta desaceleración en el crecimiento.

El comportamiento en Alpujarra no es completamente similar al comportamiento general de la Nación, pues no existe una tendencia clara de incremento paulatino de la participación de la población urbana, contrario al decrecimiento de la población en el sector rural; en términos absolutos la población creció únicamente entre los años de 1951 a 1964; se mantuvo estable entre el 64 y el 73 y a partir de ésta fecha se redujo notablemente el crecimiento hasta el año de 1993.

En términos relativos la tasa de crecimiento se mantuvo inferior al promedio Nacional, creciendo solo en el periodo 1951 a 1964 con una tasa del 1,34% mientras Colombia crecía al 2,7%. En el mismo periodo la cabecera creció a un ritmo acelerado con una tasa promedio de 3,67%, valor que sin embargo fue inferior también al promedio de las cabeceras del país que crecieron a un ritmo superior al 4%.

La cabecera siguió creciendo en el periodo de 1964 a 1973 a un ritmo cercano al 2% mientras las cabeceras del país lo hacían a un ritmo suprior al 3%. A partir de

DIAGNÓSTICO

² Op. Cit p 14.



entonces, mientras la población de Colombia seguía creciendo, en Alpujarra decreció a u ritmo bastante acelerado sobre todo en el periodo de 1973 a 1985.

En dicho periodo la cabecera decrece a un ritmo del 2,24% y el sector rural decrece al 2,76% (Tabla 1-2).

Tabla 1-2. Participación Poblacional porcentual y crecimiento Intercensal.

AÑO	NUMERO DE HABITANTES			TASA DE CRECIMIENTO POBLACIONAL		
	TOTAL	POBLACIÓN	POBLACIÓN	TOTAL	CABECERA	RESTO
		CABECERA	RESTO			
1951	6.154	14	86			
1964	7.319	24	76	1,34	3,67	0,74
1973	7.183	39	61	-0,21	1,99	-0,98
1985	5.663	30	70	-1,96	-2,24	-2,76
1993	5.328	31,3	69,7	-0,76	-1,17	-0,58
1998	4.970	31,5	69,5	-0,87	0,26	-2,08

La tabla 1-2 muestra además el aumento porcentual de la participación del sector urbano en la población rural como sucedió en toda Colombia. En Colombia en 1951, la relación porcentual de la población urbana vs. la población rural era 30/70 y en Alpujarra solo era del 14/86 ahora en 1993 la participación era 70/30 en Colombia y Alpujarra 31,3/69,7 promedio similar a la Colombia de 1951.

Las cifras muestran que pese al aumento relativo de la participación del sector urbano en la población total, hasta 1993 el municipio sigue siendo netamente rural.

Si como primera medida se toma como cierto que el crecimiento demográfico de la población se explica por la combinación de las dos variables que dan lugar a la dinámica natural de la población: La Natalidad y Mortalidad, conviene analizarlas.

1.1.1.1 La Natalidad

En general en Colombia y también en Alpujarra la natalidad se ha mantenido alta aunque un poco menos que el promedio nacional. Un primer aumento de la natalidad comienza con el mejoramiento de las condiciones sanitarias introducidas por los programas de salud a finales de los 50 principios de los 60.

Ello contribuyó a hacer disminuir el número de muertes fetales y a combatir la desnutrición. Por ello hacia 1962 la tasa de natalidad en Alpujarra era del 45 por mil. No obstante las influencias de la cultura occidental y mayor modernización



hacen que hacia los años 70 se reduzca notablemente la tasa de natalidad hasta mantenerse en 30 por mil.³

Estas altas de natalidad se explican en buena parte por los siguientes factores:

- La edad de contraer matrimonio: La edad a la que socialmente se considera adecuado el matrimonio, y la universalidad de éste contribuyen a crear una alta proporción de población en edad de procrear y favorecen la precocidad de este sacramento.
- El nivel sanitario: Como ya se discutió, en principio la mejora en las condiciones ambientales y de salud, elevaron la natalidad.
- Factores culturales ente 1950 y hasta 1970 para la población que vivió del trabajo en el campo una alta natalidad y la existencia de familias numerosas era un factor de prestigio y garantizaba mayor cantidad de brazos no asalariados para el trabajo en las fincas. Como comúnmente se decía "Cada niño viene con su pan debajo del brazo"
- La religión: Alpujarra como pueblo eminentemente católico seguía los preceptos de la iglesia que por principio se oponen a la anticoncepción y al aborto. Los factores mencionados anteriormente principalmente la combinación de ellos explicaron las altas tasas de natalidad en Alpujarra y el crecimiento de la población entre 1951 y 1973.

A partir de entonces la natalidad desciende bruscamente y de mantenerse en el 30 por mil en los años 70 hoy día se mantienen entre el 15 y el 20 por mil. Para 1998 se registraron en Alpujarra un total de 75 nacimientos, que representan una tasa de natalidad del 15 por mil. En otros municipios de la región se presentan para el mismo periodo las siguientes tasas de natalidad: Dolores 15 por mil, Tolima 15 por mil, Ibagué 27 por mil y Neiva 24 por mil.

Como se puede observar las tasas actuales de natalidad son muy bajas y obedecen a múltiples factores entre los que merecen especial atención la menor población femenina, una tasa de fecundidad relativamente baja, una baja proporción de parejas en edad fértil principalmente en el sector rural, un gran número de hombres en el sector rural que viven solos sin esposa ni hijos, la grave situación económica y el abandono del campo que hacen que ahora no se necesiten brazos para producir, la violencia, la inestabilidad social y el aumento en el número de abortos.

Tabla 1-3 Población total y porcentaje de participación por sexo y sector, censo de 1993.

MUNICIPIO	POBLACIÓN TOTAL		CABECERA		RESTO	
	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES
ALPUJARRA	2.709	2619	735	811	1.974	1.808
PARTICIPACIÓN	50,8	49,2	47,5	52,5	52,2	48,2

FUENTE DE DATOS: DANE

³ Op cit. p 14



En Alpujarra del total de 75 nacimientos registrados en 1998, 66 nacieron en la cabecera, 2 en La Arada y 7 en el sector rural. De los 66 que nacieron en la cabecera 64 lo hicieron en el Hospital san Isidro y dos en el domicilio mientras los 9 nacimientos restantes se realizaron en los domicilios (Tabla 1-5).

Hay que hacer salvedad que por el nivel de Atención de Hospital San Isidro existe el traslado de madres con alto riesgo en el embarazo a Purificación, Neiva, Ibagué y Girardot.

1.1.1.2 Mortalidad

El descenso que la mortalidad ha experimentado en Colombia ha sido una de las características más notables de la evolución demográfica. La caída de la mortalidad se debió a la introducción de procesos externos e internos.

Los procesos externos se debieron a la lucha general que en Colombia se ha librado para combatir enfermedades que afectaban notablemente a la población infantil como el polio, la viruela, el sarampión y la aplicación masiva de antibióticos para combatir las infecciones mientras los procesos internos obedecieron a la constitución de una organización médico social en Alpujarra basada en el mejoramiento de la infraestructura de salud.

Si bien la difusión de los programas médicos tuvo éxito en la reducción general de la mortalidad, hubiese tenido un éxito mayor si las condiciones de nutrición y nivel de vida insuficientes que aún persisten no hicieron aumentar los niveles de mortalidad principalmente en niños y adultos mayores. Está claro que la mejoría en las condiciones de nutrición, vivienda y agua potable han contribuido a reducir las tasas de mortalidad, pero también han sido causantes del mantenimiento de la misma tasa, en los niveles que hoy se encuentra.

La tasa de mortalidad se ha reducido notablemente en los últimos 47 años al pasar del 20 por mil en 1951 al 10 por mil en 1993. Para 1998 se registraron en Alpujarra un total de 17 defunciones, tabla 5, que representan una tasa de mortalidad del 3,4 por mil. En otros municipios de la región se presentaron para el mismo periodo la siguiente tasa de mortalidad: Dolores 4.5 por mil, Colombia 3,1 por mil, Ibagué 5,9 por mil y Neiva 5,7 por mil. Esas tasas son relativamente bajas comparadas con el nivel nacional donde la tasa de mortalidad se mantiene en promedio en el 8 por mil. Particularmente se destaca la baja tasa de mortalidad en Alpujarra y Colombia inferiores a las de las ciudades capitales departamentales. Ello se explica por los niveles de atención y cobertura del sistema de salud en las poblaciones superiores a las coberturas en las capitales, pero también se explica por que los más graves casos de salud son remitidos a los hospitales de segundo, tercer nivel y universitarios que se localizan en las ciudades



capitales, pero en muchos de los casos la situación es demasiado crítica y el paciente fallece en la capital.

El Alpujarra se registraron 17 defunciones en 1998, 9 ocurrieron en la cabecera municipal, 4 en los centros poblados y 4 en el sector rural disperso (Tabla 1-6).

Vale la pena destacar que en el año de 1998 no se presentaron defunciones de niños ni jóvenes, lo cual es un indicador del notable mejoramiento en los servicios de salud y en calidad de vida de los habitantes.4

1.1.1.3 Crecimiento Natural

El crecimiento natural o vegetativo resulta de la diferencia entre los nacidos vivos en un periodo de tiempo, usualmente un año y las defunciones en el mismo periodo se expresa en términos anuales y por cada mil habitantes.⁵ Su fórmula es la siguiente: TCV = N-D; donde

TCV = Tasa de crecimiento vegetativo; N = Nacimiento en un año.

D = Defunciones en el mismo año.

De acuerdo con lo expresado anteriormente la tasa de crecimiento natural (TCV) en Alpujarra es de 11,7 por mil. Esta cifra es positiva y muestra que pese a los bajos niveles de natalidad la mortalidad es aún menor y significa que la población experimenta aún un crecimiento natural.

Como se puede observar en la tabla 1-2, a partir de 1973 se experimenta un decrecimiento neto de la población que reside en Alpujarra; esto significa que el simple análisis de la dinámica natural, natalidad - mortalidad es insuficiente para explicar el comportamiento del crecimiento, mejor llamado decrecimiento de la población en Alpujarra; es entonces cuando hay que analizar otros agentes que influyen en la dinámica y están relacionados esencialmente con la movilidad de las poblaciones.

1.1.2 LA MOVILIDAD DE LA POBLACIÓN

El comportamiento natural de una población puede ser transformado como consecuencia de la movilidad que posea, movilidad que por otra parte supone no solo cambios demográficos, sino también cambios sociales.6

⁴ Para mayor información sobre las condiciones de salud de la población ver numeral 3 "Salud"

⁵ IGAC, Bases Conceptuales y guía metodológica para la Formulación del Plan de ordenamiento territorial Departamental. Linotipia Bolívar, Santa fe de Bogotá, 1997 p 341. ⁶ GARCIA B. Aurora Op. cit p 32.







1.1.2.1 La Movilidad Habitual

Dentro del rango de la movilidad se mencionan la movilidad habitual y las migraciones. La primera supone un comportamiento sin cambios ni rupturas vitales para el individuo, es de gran regularidad espacial y temporalmente adquiere un carácter repetitivo, cíclico y alternativo. Dentro de este rango se manejan la movilidad que diaria o semanalmente realizan los habitantes de la cabecera a las veredas para observar sus fincas o para trabajar por un pequeño periodo en ellas, a fin de hacerles mantenimiento, llevarle sal o purgante para el ganado, también incluye las visitas que con motivo de fiestas y ceremonias familiares hacen los habitantes del campo hacia la cabecera y viceversa, la visita semanal al casco urbano por parte de los miembros de las juntas de acción comunal para entrevistarse con las autoridades municipales, los viales de algunos funcionarios de la Alcaldía en cumplimiento de sus funciones a ciudades como lbagué principalmente, los viajes semanales que algunos estudiantes de secundaria hacen a las veredas de donde son oriundos, para visitar a sus padres y atender la finca.

Básicamente la movilidad natural es interna, pero también se presenta movilidad habitual externa como aquella que tiene que ver con la visita de la colonia Alpujarreña, residente en las ciudades, a sus familiares con motivo de la celebración de la Semana Santa, la fiesta de San Pedro, la Navidad y el año nuevo y el cumpleaños de Alpujarra o la movilidad en Abril y Octubre de hombres provenientes de otros pueblos que llegan a Alpujarra con motivo de la cosecha cafetera.

1.1.2.2 La Migración

En los párrafos anteriores se discutió sobre la natalidad y la mortalidad y sobre la movilidad habitual y se mostró por un lado que en Alpujarra la tasa de crecimiento natural o vegetativo es positiva y que la movilidad habitual de la población es débil y no afecta de ninguna manera el crecimiento de la población. Entonces es obvio que la migración que hace referencia a la movilidad o desplazamiento definitivo o de larga duración de una parte de la población de una región, llámese, país, departamento o municipio, determina el crecimiento negativo o decrecimiento de la población que aún hoy experimenta Alpujarra.

Si bien antes de la primera parte del siglo XX y hasta 1964 se produjeron movimientos del campo a la ciudad, no alcanzaron las características del éxodo que empezaron a tener a partir del auge y el crecimiento industrial comercial de las ciudades de Colombia, Alpujarra como municipio netamente rural desplaza buena parte de su población a las ciudades de Ibagué, Neiva, Bogotá y Florencia en busca de nuevos empleos con motivo de la crisis que el campo atraviesa. Las

DIAGNÓSTICO



migraciones se presentan principalmente en el grupo de población comprendido ente los 18 y los 40 años, personas en edad de procrear y principalmente las mujeres que en los pequeños pueblos como Alpujarra no encuentran oficios distintos al hogar o al cuidado de los hijos, mientras la población masculina permanece en el campo trabajando la tierra. Por lo general la mujer se desplaza a ciudades cercanas a su lugar de nacimiento como Ibagué, o Neiva o a ciudades importantes como Bogotá, mientras los hombres se desplazan en menor proporción pero a lugares más distantes y no necesariamente a las grandes ciudades como a Florencia (Caquetá) o al Putumayo. Por ello es común encontrar en ciudades como Ibagué o Bogotá muchísima mas población femenina originaria de las poblaciones rurales.

A partir de 1999 un factor nuevo se incorpora para acelerar aún mas el fenómeno migratorio en Alpujarra, es el desplazamiento por motivaciones violentas.

El fenómeno originado básicamente a raíz de las incursiones violentas perpetradas por la guerrilla de las FARC a la inspección de policía de La Arada en 1999 y a la cabecera municipal en el 2000 a dejado pérdidas económicas cuantiosas y ha afectado seriamente las actividades pero sobre todo a minado la tranquilidad y la movilidad habitual del pueblo otrora remanso de paz. Este fenómeno emigratorio afectó a toda la estructura de la población pues ya no solo emigró la población joven sino los adultos, y sus familias incluyendo principalmente los niños y los viejos.

La tasa neta de migración equivalente a la diferencia entre las tasas de inmigración y emigración. A pesar de que no se tengan cifras concretas de la emigración o inmigración fue posible calcular la Tasa neta de migración pues como ya se sabe, se cuenta con registros numéricos de los demás aspectos que influyen en el comportamiento numérico de la población como la tasa de crecimiento natural y la tasa de crecimiento poblacional. La tasa neta de migración se calcula también de la siguiente manera:

TNM = TCP-TCV, Donde TCP es la tasa de crecimiento poblacional y TCV es la tasa de crecimiento vegetativo.

Para 1998 TCM = -8,7-11,7= -20,4 por mil o -2,04%. Esto significa que en el año de 1998 alrededor de 100 personas abandonaron el municipio por alguna u otra causa.

Si bien la emigración es necesaria en las grandes ciudades, allí donde es necesario resolver los problemas de empleo, de hacinamiento, el caos en el transporte y solventar en aumento constante de la infraestructura de los servicios públicos, en pueblos como Alpujarra la pérdida de población activa supone un estancamiento del desarrollo económico, basados en el abandono de las actividades agropecuarias, la pérdida y reducción del mercado y la movilidad



habitual, la pérdida de recursos por infraestructuras sociales subutilizadas como las escuelas, la dificultad de llevar servicios públicos a las veredas por los altos costos que supone su instalación a poblaciones cada día mas dispersas.

Esta pérdida no compensa con las condiciones socioeconómicas que puede adquirir quien abandona su pueblo, pues por lo general quien emigra suele engrosar la cifra de desempleados de la ciudad y ocupar las áreas subnormales de la ciudades en condiciones de hacinamiento.

1.1.3 LA ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN POR SEXO Y EDAD

La estructura por sexo y edad de una población tiene considerables implicaciones demográficas y sociales, sin embargo el sistema de valores ha evolucionado perdiéndose el halo de respetabilidad y sabiduría que tenía el anciano cuando era escaso y se pasó a una exaltación de la juventud, pues los puestos claves ocupados por los ancianos están ahora en manos de los jóvenes.

En 1999 se elaboró un censo de población con la participación de las comunidades y en el año 2000 se realizó un ajuste; con base en este trabajo fue posible, para la cabecera municipal, los centros poblados de La Arada y El Carmen y las veredas, determinar la composición de la población por sexo y edad (tablas 1-7 y 1-8).

1.1.3.1 Estructura por Sexo

Considerando en primer lugar la estructura por sexo, se tiene que subrayar el interés que tiene el conocimiento, dados aún el distinto papel que desempeña cada sexo dentro de la sociedad.

El Sex ratio, proporción existente entre el número de hombres y mujeres de una población, muestra en tablas 1-7 y 1-8 el número de hombres por cada 100 mujeres. De acuerdo con lo anterior el sex ratio en Alpujarra es 103; esto significa que predominan los hombres, pero se presentan contrastes marcados al interior del municipio; así por ejemplo mientras en la cabecera municipal permanecen solo 89 hombres por cada 100 mujeres, en Tres Esquinas existen 200. Para la cabecera y los centros poblados de La Arada y el Carmen habitan en promedio 94 hombres por cada 100 mujeres y en las veredas del Carmen, Guasimal y Tres Esquinas 109. Para el resto de veredas que dispone de información, tabla 1-8, viven en promedio 131 hombres por cada 100 mujeres. Vale la pena destacar que la cabecera municipal y la vereda El Carmen son los únicos lugares de Alpujarra donde habitan mayor cantidad de mujeres e igualmente que en la cabecera municipal, en el rango de mayores de 60 es notable la mayor cantidad de mujeres mayores de 60 años respecto al número de hombres.



El Alpujarra en 1998 se registraron 37 nacimientos de hombres y 38 de mujeres, pero en líneas generales eso no ha sido así pues al nacer la relación se sitúa en 103 hombres por cada 100 mujeres, dado que la mortalidad durante el embarazo afecta mas a los fetos femeninos, sin embargo la mortalidad infantil y la que se da en los primeros años de la infancia afecta mas a los niños, por lo cual en los primeros 5 años la pirámide poblacional de Alpujarra en 1993 mostraba una mayor cantidad de niñas. (Figura 1-1), por lo que entre los 10 y 14 años se equilibra la relación entre los sexos. Pero después entre los 35 y los 44 años se presenta una mayor población femenina, en razón a la mayor incidencia de enfermedades por alta carga laboral masculina o las mayores tasas de alcoholismo o consumo de cigarrillos que ocasiona enfermedades respiratorias y cardiacas. Hacia los 75 años y más la proporción de mujeres lo cual denota la mayor esperanza de vida en las mujeres.

En los últimos 7 años con la mayor cobertura de atención hospitalaria se logró que prácticamente las muertes de menores de 5 años de Alpujarra se redujera a cero por lo cual la estructura de población menor de 5 años hoy día, en la cabecera municipal, los centros poblados y algunas veredas, muestra una mayor cantidad de niños que de niñas. (Tablas 1-7 y 1-8, figuras 1-2 a 1-4).

1.1.3.2 La Estructura por Edades

La estructura por edades de la población permite apreciar la carga de jóvenes y viejos que soportan la población activa económicamente en una sociedad, así como también el grupo de población que ingresa en edad de procrear y por ende de garantizar el crecimiento de la población.

Para el año de 1993 Alpujarra registraba un total del 35% de población menos de 15 años y el 12,7% de población mayor de 60 años figura 1-5. Esto significa un total de 47,7% de población económicamente inactiva. Para el año 2000 el análisis se dividió entre la población rural la población de los centros poblados y la población de la cabecera municipal arrogando los siguientes resultados: Para el sector rural el 30,9% de la población es menor de 15 años y el 11,1% es mayor de 60 años; para los centros poblados y la cabecera municipal la población infantil conformada por los niños de 12 o menos años alcanzó el 29,4% y el 25,2% respectivamente, mientras la población mayor de 60 años alcanzó el 13,1 y 14,7% respectivamente. Respecto a la población joven tanto en la cabecera municipal como en las veredas se mantiene alrededor del 17% para aquella entre 15 y 24 años y el 19% si se incluye la población de 13 y 14 años.

Como se puede apreciar, se presenta un crecimiento paulatino de los viejos que actualmente ocupan el 11,1% en el sector rural, el 13,1% en los centros poblados y el 14,7% en la cabecera municipal (fotos 1-1 a 1-4). El envejecimiento de la población tiene consecuencias sociales, humanas y económicas considerables.















En el aspecto social, por un lado los recursos de los viejos cuando ya no tienen actividad retribuida, están generalmente muy por debajo de sus necesidades y por otro lado, el envejecimiento aumenta los casos de atención en salud. De otra parte en el aspecto humano, ahora nuestros viejos sienten un mayor aislamiento y dependencia, pues es común que ya no estén integrados a una familia. Finalmente en el aspecto económico la población y el municipio a pesar de expresar preocupación verbal por los viejos, es poco lo que hacen a favor de ellos sobre todo cuando la población de estos aumenta considerablemente. El municipio tiene un programa con la red de solidaridad social para dar atención a los ancianos pero el dinero es insuficiente para atender la cada vez más creciente población vieja.

1.1.4 LA DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE LA POBLACIÓN

La observación detenida del mapa Oficial pone manifiesto la gran diversidad que existe en la distribución espacial de la población sobre el territorio. Allí es posible distinguir los espacios ocupados más densa y uniformemente de las zonas vacías o habitadas por una población bastante dispersa, existiendo por supuesto áreas de transición entre ambas situaciones.

Se destacan como zonas de concentración de la población la cabecera municipal los centros poblados de la Arada y El Carmen y los núcleos concentrados de población de las veredas de Ameses, Los Medios y Vega Grande. Estos sectores que ocupan una muy pequeña parte del territorio pero agrupan 2.752 personas que representa el 54,8% del total de la población. La población restante que vive dispersa en las 22 veredas y el sector de Tres Esquinas representa el 45,2% de la población. Tabla 1-9

Al nivel de la población dispersa, la mayor cantidad de la población se encuentra alrededor de la franja vial Aradita, Alpes, La Arada, El Salado, Llano Galindo, El Carmen y Guarumo entre los 1.300 m y los 1.900 metros correspondiente al cinturón Cafetero, pues a raíz del desarrollo de la actividad cafetera tradicional fueron organizándose pequeños fundos donde la población estableció sus actividades y su vivienda.

La población está mas o menos agrupada, aún cuando no concentrada, alrededor de los centros veredales funcionalmente cercanos a la escuela, aún, pese a la existencia de casetas comunales, siguen manteniéndose como punto de encuentro veredal, dejando vastas extensiones de territorio prácticamente despobladas.



Tabla 1-9 Distribución de la población y las viviendas

ASENTAMIENTO	Conce	ntrada	Dispersa		TOTALES	
	Viviendas	Población	Viviendas	Población	Viviendas	Población
Cabecera	550	1.618			550	1.618
Agua de Dios	0	0	29	48	29	48
El Achiral	0	0	69	228	69	228
El Carmen	39	156	59	163	98	319
El Guarumo	0	0	76	196	76	196
El Moral	0	0	32	78	32	78
El Salado	0	0	40	138	40	138
Guasimal	0	0	21	48	21	48
La Arada	215	609	0	0	215	609
La Aradita	0	0	24	70	24	70
La Lindosa	0	0	31	78	31	78
La Palma	0	0	33	65	33	65
Las Cruces	0	0	42	124	42	124
Las Mercedes	0	0	33	99	33	99
Llano Galindo	0	0	66	153	66	153
Los Alpes	0	0	61	144	61	144
Los Ameses	56	174	8	28	64	202
Los Medios	24	96	33	130	57	226
Mielecita	0	0	25	75	25	75
Potrerillo	0	0	25	24	25	24
San Lorenzo	0	0	14	62	14	62
San Luis	0	0	54	163	54	163
Vega del Gramal	0	0	33	100	33	100
Vega Grande *	41	108	108	149	149	150
TOTAL	925	2761	916	2.256	1.841	5.014

FUENTE: Esta investigación, *(incluye Tres Esquinas)

Así veredas que tenían mayor número de habitantes o mejor distribuidos en su espacio como Potrerillo, Guasimal, Agua de Dios, San Luis y la Palma, hoy día su población se trasladó a la Arada como en el caso de Potrerillo, a la cabecera municipal como el caso de Guasimal y Agua de Dios, o los centros veredales como el caso de San Luis o la Palma. Igualmente veredas como los Medios, Vega del Gramal, Vega Grande y el sector Tres Esquinas agrupan su población únicamente en la parte plana.

El determinismo geográfico que supone que la libertad del hombre se halla condicionada y dirigida por el medio físico, domina a Alpujarra, pues como se puede observar en la cartografía, la población se concentra en pocos sectores debido a la falta de los recursos físicos esenciales, tierra y agua, para su supervivencia. En el caso de la tierra, es la disponibilidad de suelos aptos, la que hace que la población rural se concentre en el cinturón cafetero o en la zona plana aluvial donde se cultiva cacao y ahora el arroz y en el caso del agua es en

DIAGNÓSTICO



las áreas aledañas al río Cabrera o en las áreas de mejor humedad donde se concentra la población pues allí tienen mejor acceso al servicio de agua.

1.1.4.1 La densidad de la población

Para comprender y precisar un poco mas la desigual distribución de la población se muestra la densidad de población a nivel general, veredal y urbana. En el ámbito general la densidad de población en Alpujarra es de 9,9 habitantes por kilómetro cuadrado, valor muy por debajo del promedio nacional, que es de 35 habitantes por kilómetro cuadrado y menor aún que la densidad del departamento del Tolima que para el año 2000 fue de 55 habitantes por kilómetro cuadrado.

A nivel regional la extensión y densidad poblacional se expresa en la tabla 1-10.

Tabla 1-10. Datos de población en la región 2000

MUNICIPIOS	Extensión	Población	Densidad	
	(km2)	(habitantes)	(hab/km2)	
Alpujarra	505	5,014	9,9	
Dolores	672	9,500	14,1	
Colombia	1538	10,260	6,7	
Baraya	737	9,035	12,3	
Villavieja	578	5,072	8,8	
Natagaima	862	25,845	30,0	

Fuente de Datos DANE, IGAC

En general en la región, la densidad de población es muy baja, tan solo 13,2 hab/km². Colombia y Villavieja son los más despoblados y salvo Natagaima, ninguno de los municipios tiene densidades de población mayores de 15 hab/km².

Al interior del municipio se manifiestan variaciones apreciables en la densidad y como se pudo apreciar al discutir la distribución de la población son las veredas cafeteras alrededor del circuito vial las que poseen una mayor cantidad de población y por lo tanto una mayor densidad. (Tabla 1-11).

Como medida para calificar la densidad de población a nivel rural se han dado los siguientes rangos: Densidad muy baja como aquella menor a 8 habitantes por kilómetro cuadrado, densidad baja entre 8 y 20 hab/km², densidad media entre 20 y 50 hab/km² y densidad alta mayor de 50hab/km².

La vereda Guasimal es la mas baja densidad poblacional con menos de 1 hab /km², le siguen La Palma con 1,1 hab/km². Otras veredas que también tienen muy baja densidad poblacional son Agua de Dios, El Achiral, La Aradita, Las Mercedes,



Los Medios Potrerillo, San Lorenzo, San Luis y Vega del Gramal. Únicamente El Carmen se considera como de alta densidad poblacional. (Tabla 1-11)

Tabla 1-11 Densidad poblacional para cabecera, centros poblados y sector rural

Tabla 1 11 Bensidaa poblacional pai		a cabecera, certifos poblados y se			stor rarar	
VEREDA Y/O	AREA		POBLACIÓN	HOGARES	DENSIDAD	FAMLIA.
CENTRO	Km ²	%	Habitantes		Hab/Km ²	PROMED
Cabecera	0,50	0,10	1.618	456	3.236	3,5
La Arada	0,20	0,04	609	194	3.045	3,1
Agua de Dios	14,00	2,77	48	28	3,4	1,7
El Achiral	38,60	7,64	228	58	5,9	3,9
El Carmen	5,00	0,99	319	104	63,8	3,1
El Guarumo	13,40	2,65	196	61	14,6	3,2
Los Ameses	6,30	1,25	202	59	32,1	3,4
El Moral	8,00	1,58	78	22	9,8	3,5
El Salado	5,50	1,09	138	35	25,1	3,9
Guasimal	67,20	13,31	48	17	0,7	2,8
La Aradita	8,90	1,76	70	19	7,9	3,7
La Lindosa	7,72	1,53	77	28	10,0	2,8
La Mielecita	6,30	1,25	75	18	11,9	4,2
La Palma	61,18	12,11	65	19	1,1	3,4
Las Cruces	13,40	2,65	124	39	9,3	3,2
Las Mercedes	12,70	2,51	99	21	7,8	4,7
Los Alpes	6,40	1,27	144	47	22,5	3,1
Los Medios	68,60	13,58	226	62	3,3	3,6
Llano Galindo	7,00	1,39	153	50	21,9	3,1
Potrerillo	9,50	1,88	24	9	2,5	2,7
San Lorenzo	25,00	4,95	62	11	2,5	5,6
San Luis	64,00	12,67	163	46	2,5	3,5
Tres Esquinas	0,00	0,00	42	11	N.D	3,8
Vega del Gramal	45,60	9,03	100	30	2,2	3,3
Vega Grande	10,00	1,98	108	38	10,8	2,8
TOTAL	505,00		5.016	1.482	9,9	3,4

FUENTE: Esta investigación, trabajo de campo 1999 Ajuste 2000

1.1.5 LA TENDENCIA

Como resultado del análisis del crecimiento histórico de la población y de su movilidad, es posible definir la tendencia futura de crecimiento. De acuerdo con lo anterior la población de Alpujarra tiende a decrecer producto de múltiples aspectos entre ellos la violencia que asota a Colombia y de la cual el municipio no es ajeno, la reducción de los ingresos del municipio producto de las políticas

DIAGNÓSTICO



de reestructuración y ajuste fiscal, la recesión económica nacional que no cede aún, la poca atención prestada por los gobernantes municipales a la implementación de políticas de empleo, el estancamiento de la actividad producto de la resistencia al cambio, la pérdida del café, el deterioro de la tierra y la escasez de agua. (Figura 1-9 Tabla 1-12)

En los primeros años la población de Alpujarra mantendrá una población de 5.000 habitantes, pero luego del 2005 comenzará a decrecer lenta pero continuamente y hacia el año 2015 la población será de 4.600 habitantes; para el sector urbano la población se mantendrá estable pero con una ligera tendencia al aumento, mientras el sector rural tendrá una curva de decrecimiento continuo, lo cual hará que hacía el 2014 su población decrezca hasta menos de 3.000 habitantes.

Al despoblamiento del sector rural hay que agregar los desequilibrios que pueden seguir reinando. Así, algunas veredas como los Medios mantendrán un ritmo sostenido y creciente de población, las veredas cafeteras del norte y noreste de Alpujarra se mantendrán estables con ligeros decrecimientos en especial en la vereda Guarumo, pero otras veredas como San Luis, La Palma, San Lorenzo y Guasimal, seguirán decreciendo hasta el punto de desaparecer como tal al quedar prácticamente despobladas.

Ante este panorama, será importante tomar medidas en especial las que tienen que ver con activar las políticas de empleo, como aquellas que se están dando con el Plan Colombia, pero mas dedicadas al trabajo rural.

En este sentido también es necesario el fortalecimiento de la base económica y el mejoramiento de los sistemas de producción para hacer mas competitiva la actividad agropecuaria en Alpujarra.

De otro lado el fortalecimiento de la participación comunitaria y el fomento y rescate de la participación ciudadana al igual que el fortalecimiento de la identidad cultural serán importantes para mantener la población dentro de los límites del territorio.

Por otra parte el municipio debe comenzar a sustentar el turismo regional de sitios como las termales de aguas calientes y el arte rupestre. Estas y otras medidas mantendrán una pequeña actividad económica que hará que la población quiera permanecer en Alpujarra. Otras alternativas o la ampliación de las propuestas anteriores están discutidas en la parte II – Formulación- que hace parte integral del Esquema de ordenamiento Territorial.





1.1.6 LA ESTRUCTURA OCUPACIONAL

Para algunos entendidos los conceptos de población activa e inactiva que dan cuenta de la estructura ocupacional en áreas poco desarrolladas como es el caso de Alpujarra parecen ser mas sociológicos que económicos ya que la actividad económica desarrollada supone la participación de toda la familia, que reparte sus fuerzas productivas según las temporadas del año y necesidades en cada actividad productiva que realizan. Para llevar a cabo el análisis de la estructura ocupacional de la población conviene precisar algunos términos que faciliten su clasificación; para ello se caracteriza el segmento poblacional denominado población en edad de trabajar (P.E.T.); este segmento está comprendido entre los doce y los sesenta años de edad, que corresponde a los parámetros aplicados a Colombia según lineamientos del DANE, el cual sin embargo presenta una contradicción, porque la constitución política de Colombia de 1991, considera la obligatoriedad para todos los Colombianos de recibir educación básica primaria y media vocacional que va del grado 0 hasta el grado 9° y se debe cumplir a los 14 años.

La población en edad de trabajar se divide en Población Económicamente Activa (P.E.A.) y población Económicamente Inactiva (P.E.I.). La P.E.A. es la parte de la P.E.T. que tiene alguna ocupación o está dispuesta a trabajar por un salario o por cuenta propia para obtener ingreso⁷; incluye entonces los trabajadores actuales, los aspirantes y los cesantes o desempleados. La P.E.I. corresponde con aquellas personas que tienen edad de trabajar pero no necesitan hacerlo, no pueden o no están interesadas⁸; Incluye aquellas personas que desarrollan oficios no remunerados como las fuerzas militares y los oficios del hogar, no desempañados por una empelada remunerada.

1.1.6.1 Población en Edad de trabajar

De conformidad al censo DANE del año 1993 (Tabla 1-12), la población en Edad de Trabajar en el municipio es de 2.847 habitantes, que corresponde al 60,6% del total de población censada, de los cuales el 32,9% se localizan en la Cabecera municipal y el 67,1% se encuentran en la zona rural.

De la P.E.T, total del municipio, el 51,9% son hombres (Tabla 1-12) y el 48,1% son mujeres, situación que se invierte para la cabecera municipal, donde el 51,2% son mujeres y el 48,8% son hombres; en relación con el sector rural o resto del municipio el 53,4% de la P.E.T. son hombres (1.021) y el 46,6% son mujeres (890).

8 Ibidem, p 342

DIAGNÓSTICO

⁷ IGAC, Op cit, p 342



En la tabla 1-14 la población en edad de trabajar se agrupa por grupos de edad, así: Jóvenes entre 123 y 25 años, adultos jóvenes entre 26 y 35 años, adultos entre 36 y 50 años y adultos mayores entre 51 y 60 años. De acuerdo con lo anterior el rango de 12 a 25 años, representa el 38,4% del total de población en edad de trabajar (P.E.T.) y el grupo de 26 a 35 años representa el 22,7%. Estas dos franjas son las que mayor opción de trabajo tienen en Alpujarra.

El grupo de 36 a 50 años representa el 25,8% de la P.E.T. y el grupo de 51 a 60 años que presenta mayor dificultad para conseguir oportunidades de empleo, representa el 13,1% de la P.E.T.

La tabla 1-14 muestra un comportamiento similar en el área urbana y en el resto del municipio a nivel de grupos de edad y sexo.

A partir del Censo DANE de 1993, se construyó la proyección de la población en edad de trabajar para los años 2001 y 2010, punto inicial y horizonte del Esquema de Ordenamiento Territorial (Tabla 1-15). La tabla 1-15 muestra claramente un decrecimiento del porcentaje de participación de la población económicamente activa de 2,7% para el año 2000 y el 18,3% para el año 2010, presentándose un comportamiento similar por sexo y grupos de edad.

Según el censo DANE 1993, de la P.E.T., el 47,5% corresponde a la población económicamente activa (P.E.A.), de la cual el 97,7% se encontraba ocupada a ese año; por lo cual la tasa de desempleo solo alcanzaba el 2,3%. El 52,5% corresponde a población económicamente inactiva (P.E.I.), de la cual depende para todas las necesidades de la población productiva. De este grupo, el 5,0% corresponde a personas incapacitadas para trabajar, el 27,3% corresponde a los estudiantes y el 6,2% se dedicaba a los oficios del hogar (Tabla 1-16).

Analizando este grupo dependiente se puede hacer una mayor precisión sobre el nivel de desempleo por cuanto algunos de los jóvenes, adultos mayores y amas de casa desean trabajar, pero no hacen mucho esfuerzo por conseguirlo pues saben que no existe tal oferta de empleo dentro del municipio. Por lo tanto la cifra real de desempleo puede ascender al 35,3%.

1.1.6.2 Nivel Educativo de la población en edad de trabajar

El nivel educativo de la población en edad de trabajar en líneas generales es alto; presentándose que el 86,3% de las personas censadas cursaron algún grado educativo formal y de ellas el 39,2% tiene primaria incompleta, el 21,5% han terminado su nivel básico de primaria, el 18,3% han adelantado su nivel de secundaria de manera incompleta, el 5,7% del total de la P.E.T. han finalizado su ciclo de secundaria y el 1,62% del total han realizado estudios de nivel superior.



Del total de la P.E.T., el 10,6% no tiene ningún grado de educación formal. (Tabla 1-17).

Del total de personas en edad de trabajar el 53,4% son hombres y el 46,6% son mujeres, (Tabla 1-17), los cuales se Icalizan el 32,9% en la cabecera municipal y el 67,1% en el resto del municipio (Área rural).

El 84% del total de hombres y el 88,8% de las mujeres de la P.E.T, poseen algún nivel de educación (Tabla 1-17).

Para la cabecera municipal del 87,7% de la P.E.T., el 10,4% no posee ningún nivel educativo y el 1,8% no reporta información. A nivel de género el 85,7% de los hombres y el 89,5% de las mujeres reportan algún nivel educativo; no reportan información el 1,55% de los hombres y el 2,1% de las mujeres; el 12,7% de los hombres y el 12% de las mujeres no reporta ningún nivel educativo (Tabla 1-18).

Para el área rural los niveles de instrucción son más bajos, así: el 85,7% posee algún nivel de estudios, discriminándose en el 83,4% para los hombres y el 88,4% para las mujeres (Tabla 1-19 documento sistema económico).

Vale la pena destacar que hacia el año de 1993 ninguna de las personas en edad de trabajar ha cursado el grado 0, o preescolar.9

Relacionando la educación con la población económicamente activa (P.E.A), el 84,7% han adelantado algún nivel de estudios, el 12,1% no ha cursado ningún grado, el 3,2% no reporta y relacionándola con la población inactiva, el 87,8% ha cursado estudios, el 9,3% no tiene educación y el 2,8% no reporta ninguna información (Tabla 1-17).

Estas cifras demuestran que en Alpujarra permanecen mas activas las personas que no tienen ningún nivel educativo que las que si lo tienen; ello se debe a que el empleo requerido dentro del territorio municipal no requiere ningún grado de calificación y por lo tanto aquellas personas mas educadas tienen menor oportunidad de conseguir el empleo deseado dentro del municipio, por lo cual engrosan las cifras de la población inactiva. De otro lado son las mujeres las que a pesar de tener un nivel de instrucción mayor representan el 77,6% de la población económicamente inactiva. En este sentido el municipio ofrece muy pocas alternativas para el desempeño laboral de la mujer, y ellas conforman el grueso de la población inactiva que básicamente se dedica a los oficios del hogar. Esto sustenta el hecho del porqué las mujeres son las que preferiblemente abandonan el municipio para desarrollar alguna actividad productiva y así buscar el mejoramiento de sus condiciones de vida.

⁹ Mayor información sobre el porcentaje de población en edad escolar se halla en el capítulo 1.3 "Educación"



Aquí van las tablas 1-13 a 1-19 están perdidas



Aquí van las tablas 1-13 a 1-19





